

**USOS Y HÁBITOS DE LECTURA
EN TORNO A LA UNIVERSIDAD EN ANDALUCÍA**

Clementina Rodríguez Legido

AUTORA/AUTHOR:

Clementina Rodríguez Legido.

ADSCRIPCIÓN PROFESIONAL/PROFESSIONAL POSTS:

Departamento de Sociología. Universidad de Sevilla.

TÍTULO/TITLE:

Usos y hábitos de lectura en torno a la universidad en Andalucía.
Reading customs and habits at Andalusian universities.

CORREO E/E-MAIL:

legido@us.es

RESUMEN/ABSTRACT:

En este artículo se presentan los resultados obtenidos sobre usos y hábitos de lectura en las diez universidades andaluzas. Los estudios se han desarrollado entre los estudiantes, profesores, Personal de Administración y Servicios (PAS) y población de ciudades con campus universitario, entre los años 2005 y 2008.

This article presents the results obtained on reading customs and habits at ten Andalusian universities. The studies were conducted between 2005 and 2008 among students, professors, administrative and service staff (PAS) and the population in cities with university campuses.

PALABRAS CLAVE/KEYWORDS:

Conocimiento, edición en España, edición en Andalucía, barómetro de lectura.
Knowledge, publishing in Spain, publishing in Andalusia, reading barometer.

En este artículo se presentan los resultados obtenidos sobre usos y hábitos de lectura en una serie de estudios realizados en las diez universidades andaluzas; estos estudios han abarcado una perspectiva cultural más amplia, siendo la lectura uno de sus principales componentes. Los estudios se han desarrollado en cuatro colectivos vinculados, directa o indirectamente con las universidades de nuestra comunidad autónoma; estos colectivos han sido: estudiantes, profesores, Personal de Administración y Servicios (PAS) y población de ciudades con campus universitario. El primero comenzó en el año 2005 y el último finalizó en el 2008.

La lectura, desde sus múltiples perspectivas adquiere especial relevancia en el ámbito universitario, no sólo como herramienta para transmitir y elaborar conocimiento sino como portadora de una actitud vital que implica mantener la mente abierta, alerta y libre. Por todo ello, puede considerarse como una de las facetas más importantes del desarrollo intelectual del hombre; como señala José Antonio Millán¹, "permite no sólo la construcción del conocimiento sino también su comunicación".

La lectura debería abordarse desde una concepción más amplia que la interpretación del material impreso; la tecnología está modificando el soporte del lenguaje escrito y en consecuencia influirá sobre sus usos y modificará los hábitos lectores. De hecho, en la actualidad, la mayoría de la documentación es ya digital, desde las revistas científicas hasta las comunicaciones del mundo laboral y de la información, pasando por las normativas reguladoras de los órganos ejecutivos y de gestión, tanto públicos como privados. Sin olvidar la llegada al mercado de los denominados libros digitales.

España sigue estando en los lugares más bajos de lectura de los países de nuestro entorno² y aunque según datos de la Federación de Gremios de Editores de España (FGEE)³ el incremento de ventas de libros ha sido un 10 % el pasado año, en nuestro país se sigue leyendo poco.

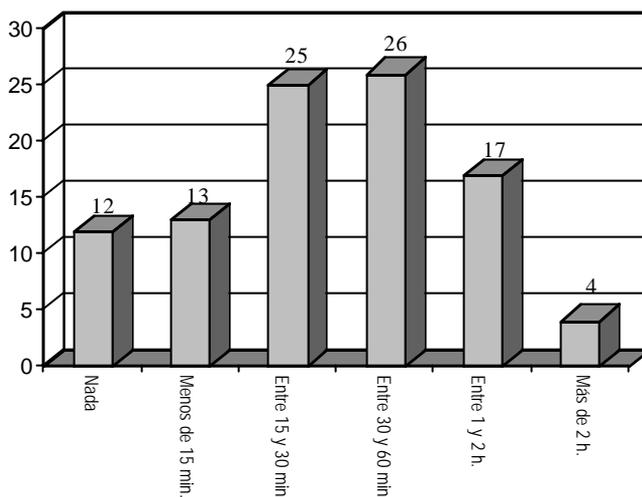
Los cuatro colectivos estudiados presentan, entre sí, una gran diversidad de hábitos en torno a la lectura; esta diversidad está ligada al tipo de actividad desarrollada. Por este motivo los datos se van a mostrar de manera independiente para cada uno de ellos. No obstante, una mirada general sobre el conjunto, indica que el colectivo con mayor interés por la lectura es el de los profesores. Si bien es cierto que este resultado es previsible, no lo es tanto el que los estudiantes tengan valores similares a los de la población general, los más bajos de los cuatro colectivos.

Los estudiantes universitarios de Andalucía lo que más leen es la prensa general, siendo los periódicos gratuitos los preferidos. Este tipo de lectura lo practican frecuentemente (al menos un día a la semana), cerca del 70 %. Además de la prensa, el 55 % se considera "lector frecuente" de libros no académicos. Sin embargo, es destacable que un 29 % de los estudiantes se encuentren en la categoría de los que leen menos de una vez al mes. Este dato debería llevarnos a una reflexión de cómo se está estimulando la lectura en la niñez y la adolescencia.

En el gráfico uno se muestra el tiempo que dedican los estudiantes a leer al día; como puede apreciarse, la representación ofrece una distribución normal (estadísticamente hablando) es

decir, la mayoría de los estudiantes leen entre 15 y 60 minutos; siendo escasos los valores extremos, esto es, los que leen nada o menos de 15 minutos y los que leen más de dos horas. De nuevo destaca el dato del 12 % que no dedica tiempo a leer algo no relacionado directamente con los estudios que realiza.

Gráfico 1
Tiempo (minutos al día) dedicado a leer, libros no académicos, entre los estudiantes universitarios andaluces (%)



Según datos del anteriormente citado informe europeo, Cultural Statistics (Eurostat), España es el país, del grupo de los ocho, que dedica menos cantidad de tiempo a leer diariamente. A la lectura, como actividad principal, dedican de media 15 minutos, seguida de Italia con 18, Francia con 23 o Alemania con 38; el país que más tiempo dedica es Finlandia con 46 minutos. Seguramente sería procedente hacer una reflexión sobre los resultados del Informe PISA⁴ en la Educación Secundaria en Europa y la dedicación a la lectura; no debe ser casualidad que Finlandia obtenga los mejores resultados en conocimientos y España los peores (Andalucía, especialmente).

Por sexo, las mujeres dedican más tiempo a leer que los hombres. El 29 % de las universitarias andaluzas declara leer todos los días libros no académicos; en el caso de los varones este porcentaje es del 24 %.

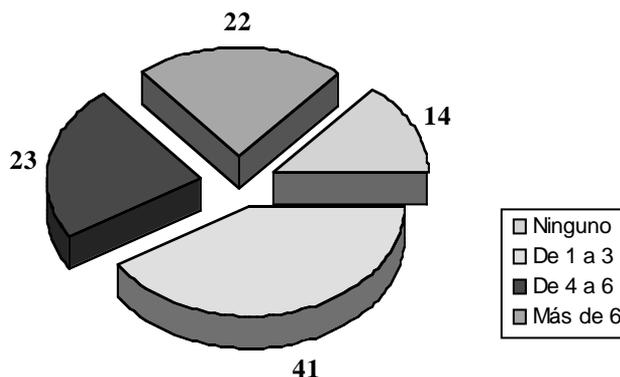
Acorde con el tiempo dedicado a la lectura se obtiene el número de libros leídos en el último año (Gráfico dos); la media es de 4,7 libros. Casi uno de cada cuatro estudiantes ha leído más de 6 libros al año y el 64 % ha leído, como mínimo, 4. De nuevo llama la atención que el 14 % no haya leído ninguno en el último año.

El número de libros leídos por los estudiantes universitarios de Andalucía es inferior a la media nacional; según el citado informe de la Federación de Gremios de Editores de España, la media para nuestro país es de 8,7 libros al año.

Los libros más leídos son los *superventas*, les siguen la novela histórica y la literatura española moderna. Las diferencias entre sexos son muy escasas.

Por lo que se refiere al colectivo de los profesores no es sorprendente encontrarse con que los valores de lectura más altos se concentran en el grupo de los que leen todos los días. En este caso lo que más leen son libros profesionales. Sin embargo, nos vamos a centrar en la lectura de los libros no profesionales, es decir los dedicados al ocio y entretenimiento.

Gráfico 2
Número de libros, no académicos, leídos al año entre los estudiantes universitarios andaluces (%)



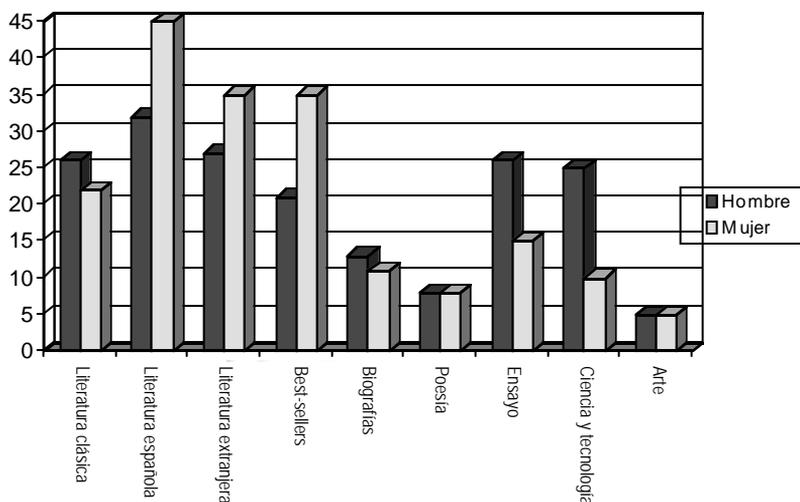
La media de libros leídos en el último año es, para los profesores de las universidades andaluzas, de 9,3 (libros no profesionales); en el caso de los libros profesionales el número asciende a 12,3.

El tiempo medio de lectura es de más de dos horas diarias. No se han observado diferencias importantes por sexo, aunque sí por edad: los profesores leen más (lectura no profesional) a partir de los 50 años. El que leen más a medida que aumenta la edad es una característica que se circunscribe a este colectivo, ya que tanto en el PAS como en población general, los que más leen son los que tienen entre 40 y 60 años.

También se observan diferencias según el área de conocimiento, de tal manera que los de humanidades leen más que los de enseñanzas técnicas.

El tipo de lectura, no profesional, elegido por los profesores se centra en la literatura, los *best-sellers*, el ensayo y la ciencia y tecnología. Sin embargo, existen importantes diferencias según el sexo; como puede observarse en el gráfico tres, las mujeres prefieren la literatura, tanto española como extranjera y los *best-seller*, y los hombres eligen la literatura, incluida la clásica, el ensayo y la ciencia y tecnología. Estos datos parecen indicar que las mujeres prefieren para su lectura no profesional, libros más desenfadados.

Gráfico 3
Libros (no profesionales) más leídos entre los profesores según sexo (%)



La influencia de la edad subraya la revalorización de lo clásico. El arte, la poesía, el ensayo, las biografías y la literatura clásica son las lecturas más apreciadas por los profesores de mayor edad.

La lectura de revistas no profesionales indica que la mayoría de ellos y de ambos sexos, eligen en primer lugar, los suplementos literarios de prensa y de viajes, luego las mujeres prefieren las del hogar, decoración y salud y belleza; y los hombres, las de informática y economía y las de finanzas. La estratificación por sexo pone de nuevo de relieve, los diferentes gustos y necesidades de entretenimiento de las mujeres y los varones; como en el caso de los libros, las mujeres seleccionan lecturas más ligeras. Este hecho, que se manifiesta en la sociedad con mayor contundencia, debe llevarnos a reflexionar sobre las diferencias de género aún en colectivos, como el de los profesores de universidad, en donde existe, no sólo una mayor homogeneidad en la formación y la actividad profesional sino un mayor acercamiento al mundo de la cultura.

Por edad, los profesores más jóvenes se interesan más por las publicaciones relacionadas con los viajes, la música, los ordenadores y los suplementos de juventud.

Sobre la lectura de prensa, señalar que la mayoría de ellos lo hacen todos los días y optan, en primer lugar, por *El País*, seguido de la prensa local, *El Mundo*, la prensa gratuita y el ABC.

El tercer colectivo que forma parte de estos estudios es el Personal de Administración y Servicios (PAS). En este caso, al igual que entre los estudiantes, los lectores más frecuentes son los de la prensa general; el 87 % la leen al menos uno o dos días a la semana. Prefieren, en primer lugar, la prensa local, seguida de la gratuita y de *El País* (50 %, 45 % y 42 %, respectivamente).

Por lo que se refiere a la lectura de libros no profesionales, más de la mitad (58 %) se considera lector frecuente (al menos un día a la semana); uno de cada cuatro no lee nunca o casi nunca.

Por lo que respecta al número de libros leídos en el último año, la media está en 6,3; el tiempo dedicado cada día es cerca de una hora (55 minutos). Cuando se estratifican estos datos por sexo se puede observar que no existen diferencias entre los hombres y las mujeres en cuanto al número de libros leídos. Sobre el tiempo dedicado a la lectura se ha de señalar que los hombres leen cinco minutos al día más que las mujeres.

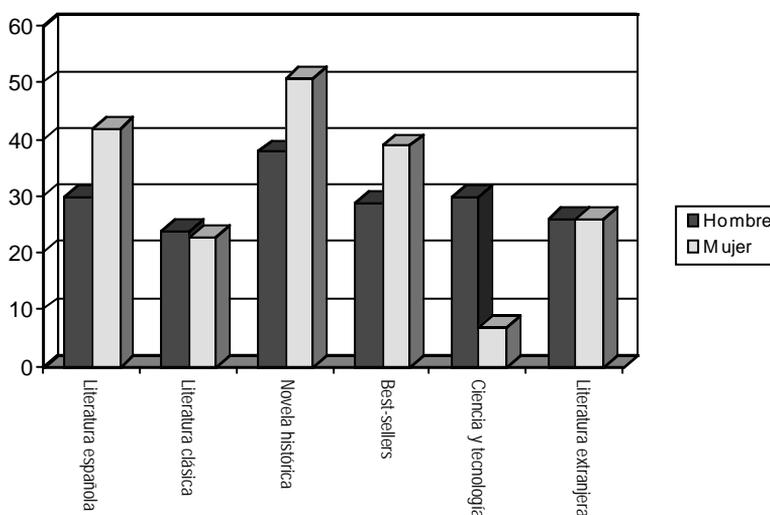
Por edad, los que menos leen son los más jóvenes: entre los menores de 35 años la media de libros leídos en el año baja a 5. Los que más leen son los comprendidos entre los 45 y 50 años (6,8).

El tipo de lectura no profesional preferida por este colectivo es, para las mujeres, la novela histórica, seguida de la literatura española y de los que pertenecen a listas de los más vendidos; para los hombres las preferencias son las mismas en los dos primeros puestos, pero en el tercero seleccionan libros de ciencia y tecnología (Gráfico 4).

La estratificación por edad indica que la novela histórica es la preferida por todas las edades y su preferencia va aumentando con la edad.

Sobre el tipo de revistas no profesionales, las más leídas son las de viajes, decoración, suplementos literarios, salud y belleza, naturaleza y corazón. Por sexo, apenas se aprecian diferencias en las de viajes, suplementos literarios y naturaleza; sin embargo, las diferencias son muy notables en las de decoración, salud y corazón. Estas últimas claramente preferidas por las mujeres. De nuevo se pone de manifiesto que las mujeres gustan, para su entretenimiento, lecturas más superficiales que los varones.

Gráfico 4
Libros (no profesionales) más leídos entre el PAS según sexo (%)



Y por último se presentan los datos sobre lectura del cuarto colectivo que ha formado parte de estos estudios, el de la población de ciudades con campus universitario; este colectivo es el más externo a la universidad pero se consideró importante conocer la influencia de las universidades en sus usos, hábitos y demandas culturales, y en este caso concreto en los vinculados a la lectura.

Lo que más se lee en Andalucía es la prensa general; más de la mitad de la población lo hace, al menos una vez a la semana. El tipo de prensa elegido es mayoritariamente prensa local, seguida de la gratuita y a cierta distancia se encuentra *El País*, seguido del *ABC* y de *El Mundo*.

En cuanto a los libros de entretenimiento cabe destacar que la población andaluza se divide en dos partes casi iguales: los que leen frecuentemente (desde todos los días hasta una vez a la semana) y los que no lo hacen nunca o casi nunca (44 % y 50 % respectivamente).

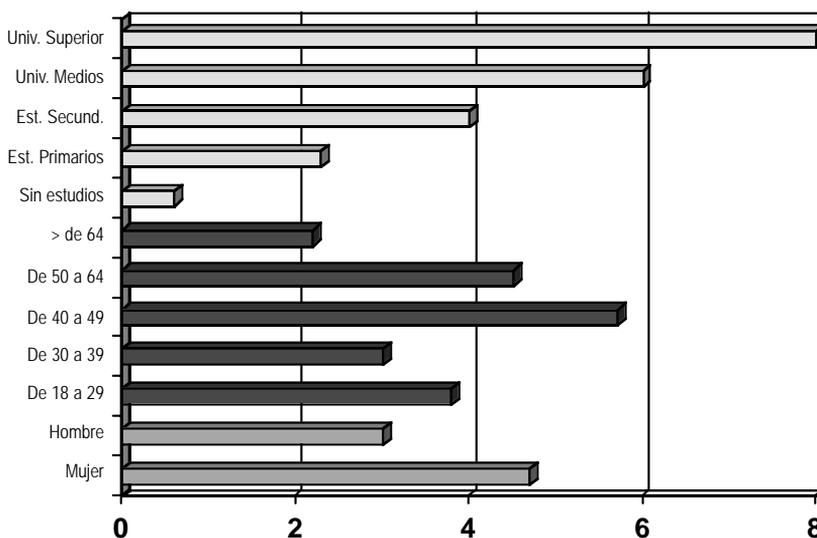
El número de libros, no profesionales, leídos en estas poblaciones es de 4,2 de media. Este dato es similar al obtenido entre los estudiantes e inferior al del PAS (dos libros menos al año) y al de los profesores (cinco libros menos al año).

En el quinto gráfico se muestra el número de libros leídos en el último año según el sexo, la edad y el nivel de estudios. Una primera visión del gráfico nos indica que las mujeres leen más que los hombres (4,5 y 3,8 respectivamente). Este dato también es coincidente con el obtenido a nivel nacional en el ya citado Barómetro de Hábitos de Lectura y Compra de Libros de la

Federación de Gremios de Editores de España (FGEE) (2008). Por grupos de edad, cuando más se lee es entre los 40 y los 50 años, con una media de 5,5 libros al año; el siguiente grupo más lector es el comprendido entre los 50 a 64 años con 4,8 libros. Estos dos grupos de edad se encuentran, pues, por encima de la media. Los que están por debajo de la media andaluz son los mayores de 64 años (3,1) y los menores de 30 (3,4). Este último dato no deja de ser preocupante teniendo en cuenta que las condiciones que favorecen el acercamiento a la cultura y a la lectura en particular, han mejorado notablemente en nuestro entorno; en consecuencia debería ser este sector de población el que presentara mayores índices de lectores.

En lo que respecta al nivel de estudios, cabe señalar que el número de libros leídos aumenta a medida que lo hace este nivel; de tal manera que los que más leen son los que tienen estudios universitarios superiores (10 libros al año) y los que menos, aquellos que no tienen estudios (0,6 libros al año). La media del conjunto de la ciudades universitarias coincide con los estudios secundarios (4 libros al año).

Gráfico 5
Número de libros leídos en el último año. Poblaciones con campus universitario.



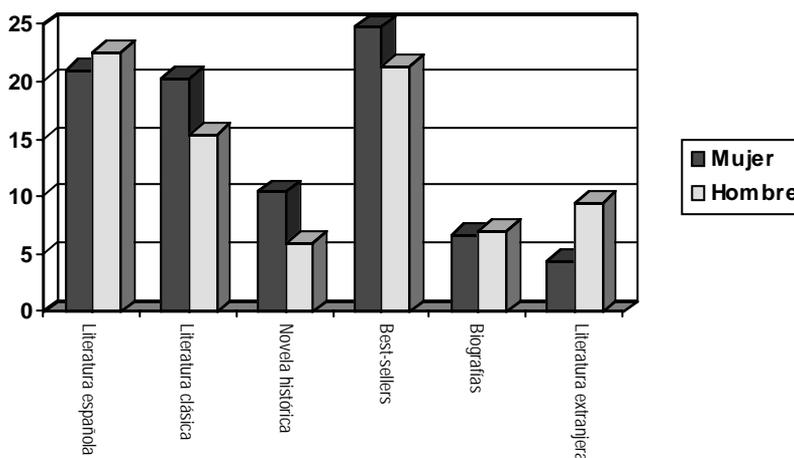
Cuando se estratifica el número de libros leídos según el nivel de ingresos también se encuentra relación; de tal manera que aquellos que más ganan son los que más leen; lo contrario también es cierto. Los que tienen unos ingresos comprendidos entre los 4.500 y 6.000 euros

leen una media de 9,6 libros al año y los que ganan menos de 1.200 euros, 3,2 libros.

En cuanto al tiempo dedicado a la lectura, en Andalucía se lee, de media, 47 minutos al día, cuatro minutos menos que la media nacional según la FGEE. Las mujeres dedican algo más de tiempo a leer que los hombres (48 frente a 45 minutos). Sin embargo, por grupos de edad, las diferencias son muy escasas. Por nivel de estudios vuelven a aparecer diferencias, de tal manera que se dedica más tiempo a leer a medida que aumenta el grado de estudios conseguido. Los que tienen estudios superiores dedican, de media, 77 minutos diarios; los que tienen menos estudios dedican 12.

En el gráfico número seis se muestran las preferencias de lectura no profesional según sexo.

Gráfico 6
Libros más leídos entre la población según sexo. (%)



El tipo de lectura preferido por la población de ciudades universitarias es por este orden, los *best-sellers*, la literatura española y la literatura clásica. En esta elección coinciden los hombres y las mujeres. Sin embargo, conviene destacar que son las mujeres las que, en mayor medida eligen los libros de gran divulgación, la literatura clásica y la novela histórica; los hombres, por el contrario, prefieren más la literatura española, y en menor medida, la extranjera. Por edad las diferencias encontradas son muy pequeñas.

Para terminar, es relevante indicar que las revistas no profesionales más leídas son las del corazón, mayoritariamente seguidas por las mujeres. A mucha distancia se encuentran los suplementos literarios, en este caso leídos por igual por hombres que por mujeres. Ya en lecturas más minoritarias, los hombres eligen más las revistas del automóvil, las de viajes, las de natu-

raleza y las de arte.

A modo de conclusión sería interesante hacerse eco de la reflexión de José Antonio Millán sobre la importancia de la lectura para la colectividad⁵: *"La sociedad, en su conjunto, tiene que defender la práctica de la lectura, porque nos jugamos, no sólo la pervivencia cultural sino la entrada en la sociedad del mañana"*.

NOTAS

1. Millán, J. A. (2003). La lectura y la sociedad del conocimiento. La factoría. n° 19.
2. Eurostat (2007). Cultural statistics. European Comisión. Luxembourg.
3. Federación de Gremios de Editores de España (FGEE) (2008). Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros. http://www.federacioneditores.org/0_Resources/Documentos/NP_Lectura_2008_v2.pdf
4. PISA 2006 (2007). Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos de la OCDE. Ministerio de Educación y Ciencia. Madrid.
5. Millán J. A. (2003). La lectura y la sociedad del conocimiento. La factoría. n° 19.